

# HOY ABRE SUS PUERTAS LA MAGNA ASAMBLEA ECUMENICA

MAÑANA, DIA DE LA HISPANIDAD

## Deliberarán 2.800 dignatarios eclesiásticos DIEZ COMISIONES TRATARAN SETENTA IMPORTANTES TEMAS PARA LA VIDA MATERIAL Y ESPIRITUAL DE LOS PUEBLOS

Una subcomisión especial estudiará las relaciones con los orientales no católicos

Ciudad del Vaticano, 10.—He aquí los setenta temas que dentro de las diez Comisiones y dos Secretarías del Concilio Ecuménico Vaticano II serán tratados en la magna Asamblea Ecuménica que mañana, día 11, abrirá sus puertas:

**COMISIONES**

PRIMERA.—Teología. 1: Fuentes de revelación (escritura y tradición). 2: El orden moral. 3: El depósito de la fe. 4: La familia.

(Pasa a la página cuarta)

Monseñor Vallaine canalizará la difusión de noticias

Ciudad del Vaticano, 10.—Monseñor Fausto Vallaine, director del Servicio Especial de Prensa del Concilio, por su delicado cargo, está destinado a ser una de las figuras de más relieve dentro de esta magna Asamblea Ecuménica.

Tendrá a su cargo la canalización de toda la información procedente de las deliberaciones de los 2.800 dignatarios eclesiásticos en el Concilio para distribuirlos luego a través del mundo y bajo sus órganos en el Concilio. A sus órdenes trabajará un equipo de intérpretes, uno por cada una de las lenguas oficiales del Concilio: inglés, francés, alemán, español, portugués, polaco e italiano, pero, al mismo tiempo que un canal, monseñor Vallaine puede ser una barrera informativa cuando ciertos detalles de debates o deliberaciones se consideren por el Vaticano no aptos para la publicidad. Entonces, al director del Gabinete de Prensa, como a los padres conciliares, obliga un juramento al secreto. Le compete también la tarea de organizar la oficina para los 600 periodistas y enviados especiales que se hallan en Roma para informar en torno al Concilio.—Efe.



# Imperio

Diario de la F. I. y de las I. O. N. S.

Año XXVII - N.º 8.196 - Zamora, jueves 11 octubre 1962 - Teléfonos: Dirección 1576. Admón. 1570 - Precio: 1,50 Ptas.

Depósito legal: ZA - N.º 2 1038

## KENNEDY, REMISO A NUEVA ENTREVISTA CON KRUSCHEV Después de sentirse humillado en Viena No obstante, parece inevitable un nuevo encuentro entre los dos dirigentes, el próximo mes, en Nueva York

Washington, 10.—El presidente Kennedy, que se sintió humillado en la entrevista de Viena, se muestra todavía remiso a conceder una revancha al jefe del Gobierno soviético, Nikita Kruschchev, según se dice en fuentes allegadas a la Casa Blanca.

No obstante, parece inevitable un nuevo encuentro entre los dos dirigentes en el caso de que Kruschchev se traslade el próximo mes a Nueva York para asistir a la Asamblea General de las Naciones Unidas.

El hermano del Presidente norteamericano, el ministro de Justicia, Robert F. Kennedy, declaró anoche en una reunión de la Legión Americana, que es muy posible que nos enfrentemos con una gran crisis en Berlín en el curso de las próximas semanas.—Efe.

**EL PRESIDENTE KENNEDY DISCUTE LA POLITICA EXTERIOR CON COUVE DE MURVILLE**

Washington, 10.—El presidente Kennedy ha dedicado más de una hora a la discusión de los problemas de política exterior con Maurice Couve de Murville.

(Pasa a la página cuarta)

## Emotivo y cordial homenaje de Palencia a Frago del Toro



Ayer, Palencia rindió un emocionado homenaje de afecto y despedida al camarada Frago del Toro. Le fueron entregadas las medallas de oro de la capital y de la provincia.

## FIDEL CASTRO INFORMA AL PUEBLO: MILITARES RUSOS SE ENCUENTRAN ESTACIONADOS EN EL PAIS "Para defendernos contra los EE. UU. hemos recibido armas"

Miami, 10.—El jefe del Gobierno cubano, Fidel Castro, ha comunicado anoche por primera vez al pueblo cubano que "técnicos" militares rusos se encuentran estacionados en el país.

En un discurso difundido por radio La Habana, Castro reiteró su ya habitual acusación contra los Estados Unidos de que este país se está preparando para invadir Cuba. «Es para la defensa —dijo Castro— para lo que hemos recibido estas armas y estos técnicos».

Rechazó después los informes de que está importando armas soviéticas y miles de «técnicos» rusos para defender su régimen revolucionario contra el pueblo cubano.—Efe.

**HOY 12 páginas**

## SI DE GAULLE NO OBTIENE EL "SI" LA V REPUBLICA DESAPARECERA

Francia es uno de los países más avanzados técnicamente de Europa, pero su política es desastrosa

Londres, 10.—El «Daily Telegraph», aludiendo al referéndum de Francia dice que «la batalla, de hecho, quedará decidida con el referéndum y no con las elecciones generales. Francia es uno de los países más avanzados, técnicamente, de Europa y del mundo, por no decir la nación más avanzada. Ha doblado en producción en diez años, pero en cuanto a política se refiere, su estado es desastroso. Si el presidente De Gaulle no obtiene el «sí» esperado, la V República sufrirá la misma suerte que sus predecesoras».—Efe.

## FRONDIZI SE NIEGA A DIMITIR

Respuesta a la sugerencia del Secretario de Comercio

Buenos Aires, 10.—El expresidente argentino, Frondizi, se ha negado categóricamente a dimitir y renunciar a sus derechos a la primera magistratura del Estado.

Según fuentes allegadas a la Directiva del partido radical intransigente, el doctor Frondizi formuló tal negativa en respuesta a la sugerencia que le hizo recientemente el secretario de Comercio, Zaefferer.—Efe.

## UN PESQUERO INGLES COGE EN SUS REDES A UN SUBMARINO DANES

Plymouth (Inglaterra), 10.—El buque pesquero británico «Fleet Lady» ha cogido en sus redes a un submarino danés mientras realizaba su pesca normal.

El submarino, que tomaba parte en unos ejercicios de la OTAN, salió a la superficie poco después del incidente.—Efe.

## "MAS SANO QUE UN OSO"



ISLA MIDWAY.—Tal ha sido el dictamen de los médicos que examinaron al astronauta Schirra tras su vuelo espacial de seis órbitas. Aquí «Wally» contempla una radiografía de su propio tórax.—(Foto Cifra.)

## EL CONCILIO Y LOS USOS DEMOCRATICOS

Por EDUARDO SANCHEZ

SE inician esta mañana, con una pompa litúrgica imponente, las tareas del que podemos llamar «Parlamento de la Iglesia». «Obedece la Asamblea de Roma a los mismos criterios que gobiernan la constitución y las funciones de los Parlamentos políticos». Es muy interesante que respondamos a esta cuestión, pues ello pondrá de manifiesto la naturaleza íntima del Concilio Vaticano II.

Nuestra respuesta es negativa, y la queremos razonar fijándonos en dos puntos: el del carácter de la representación de los obispos y el de la índole del acuerdo que se busca entre las diversas confesiones cristianas.

Se han reunido en la Basílica de San Pedro los obispos de todo el orbe, lo que quiere decir que está allí representada toda la Iglesia. También en un Parlamento está teóricamente representada toda la nación. Pero, ¿significa lo mismo esa fórmula en uno y otro caso?

Cuando se aplica a los diputados se quiere decir que cada uno lleva allá las ideas y deseos de sus electores, los cuales les han dado mandato explícito de hacer valer sus ideas y sacar adelante sus deseos. Los diputados representan a la nación porque de ella reciben los poderes con que actúan.

No es así como los obispos representan a sus diócesis en el Concilio Ecuménico. Darán, sí, testimonio de la fe que profesan sus diócesanos, y serán portavoces de las necesidades que experimentan y de los peligros que corren; pero no harán nada de eso secundando el mandato de sus fieles, porque no son mandatarios de éstos, sino Pastores; no son delegados suyos, sino Padres.

¿Cuál es, en definitiva, la diferencia entre el Concilio Vaticano II y cualquiera otra de esas Asambleas con las que lo estamos comparando?

En estas últimas es la masa de los ciudadanos la que ejerce la autoridad dando leyes y discutiendo programas políticos; y lo hace mediante los diputados, que son meros delegados del pueblo. Claro que toda autoridad viene de Dios, pero la autoridad estatal se canaliza a través del pueblo. No sucede así en la Iglesia. Todo poder eclesiástico viene de Cristo, que lo confiere, no a los fieles para que éstos lo transmitan a sus mandatarios, sino que lo da El mismo y por sí solo al Papa, y por medio del Papa, a todos los demás.

(Pasa a la página cuarta)

## TOMA DE POSESION



MADRID.—El ministro de Información y Turismo, señor Fraga Iribarne, ha dado posesión de su cargo al nuevo subsecretario de Turismo, don Antonio García Rodríguez Acosta, al que vemos durante su discurso.—(Foto CIFRA.)

## Salió para Bata el Ministro Subsecretario de la Presidencia

Madrid, 10.—Por vía aérea ha salido del aeropuerto de Barajas, con destino a Bata, el ministro subsecretario de la Presidencia, don Luis Carrero Blanco. Le acompañan el director general de Plazas y Provincias Africanas, general Díaz de Villegas; subgobernador del Banco de España, don Enrique Salgado; director para Asuntos de Africa del Ministerio de Asuntos Exteriores, don Eduardo Ibañez; subdirector general de Prensa, don José Molina Plata; y otras personalidades.—Cifra.



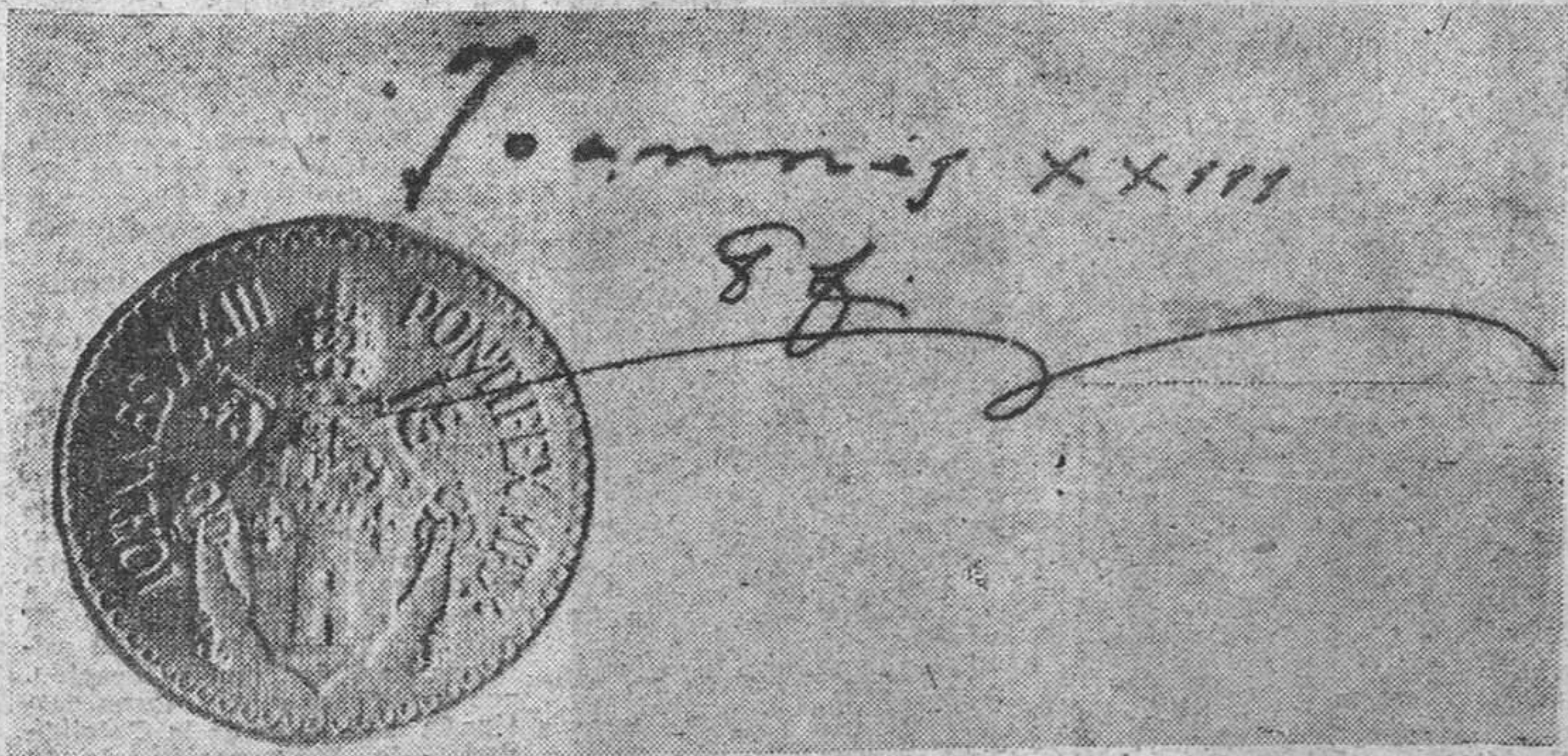








# EL MUNDO SE MIRA EN EL CONCILIO VATICANO II



## Mensaje del Jefe del Estado español, Generalísimo Franco

"España saluda con alegría y esperanza la apertura del II Concilio Ecu­ménico Vaticano y ve en esta ocasión histórica una prueba de la perenne juventud de la Iglesia Católica.

En nuestra tierra han convivido durante siglos razas y culturas diferentes, y los españoles, cuando alcanzaron la unificación de sus elementos nacionales, le dieron a la catolicidad la mayor expansión que en el Orbe le haya dado ningún otro pueblo por sí solo. Por ello, entendemos y sentimos de manera entrañable el mensaje de amor, de unidad y universalidad que el Concilio ofrece al mundo en que vivimos.

Creemos que los grandes bienes espirituales que se obtendrán de este Concilio ejercerán, por su ejemplaridad, un bené­fico influjo sobre la sociedad de nuestro tiempo y que el resplandor de una Iglesia en afán de perfección atraerá a las gentes y contribuirá a una más estrecha y cristiana hermandad entre los pueblos.

Concretamente, por lo que a España se refiere, las decisiones conciliares encontrarán la fervorosa acogida que corresponde a la inquebrantable adhesión que siempre profesó esta nación fidelísima al Vicario de Cristo en la Tierra. — FRANCISCO FRANCO."

«XI octubre MCMLXII. -- In hac Sede Vaticana Joannes XX III, Pontifex Maximus, Praesente Sacro Cardinalium Collegio, memorabile factum nuntiavit Concilii Aecumenici Vaticani II»

EL LATIN, IDIOMA UNICO EN EL CONCILIO

Cerca de tres mil padres conciliares y de asesores suyos, procedentes de muy diversas naciones de todo el mundo...

DOS MIL QUINIENTOS OBISPOS Y... EL ESPIRITU SANTO

La externa analogía del Concilio Ecuménico con las asambleas internacionales, que los organismos mundiales han convertido ya en algo habitual...

Por JAVIER M. ECHEN QUE

La clave del problema está aquí: el Espíritu Santo no puede aparecer en las pequeñas pantallas de los televisores...

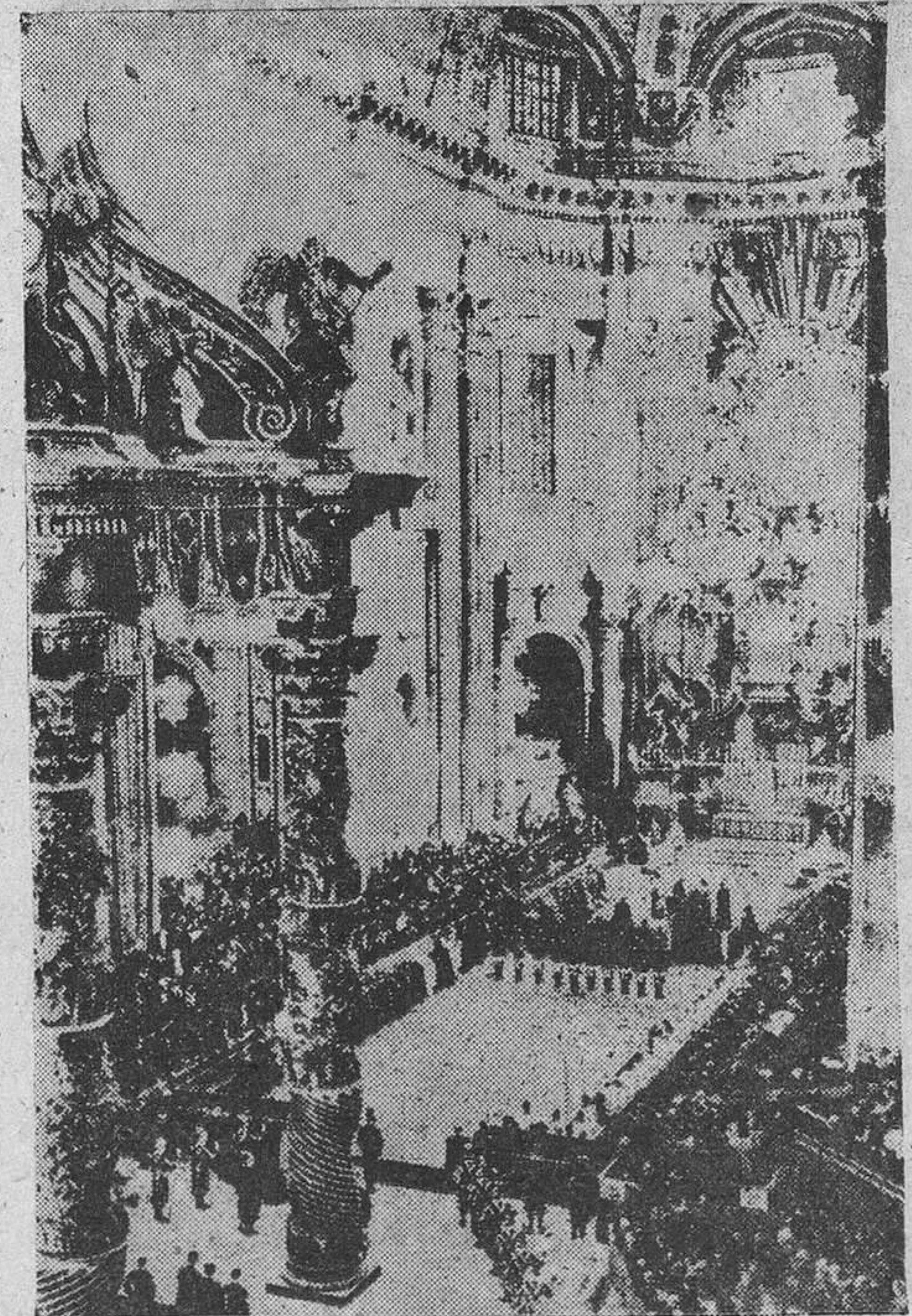
EL DOMUND 62 QUIERE ENVIAR UN MILLON DE MENSAJES AL CONCILIO

El decano mundial de los directores nacionales de la Obra de la Propagación de la Fe en este sacerdote vasco, fornído, alto, totalmente calvo...

mente conmovedor llevar desde España al Santo Padre por estas fechas desde todas las familias, parroquias y templos...

EL CONCILIO NO ES UN PARLAMENTO

Pará las votaciones conciliares los padres utilizarán bolígrafos magnéticos. En la carta perforada individual que les será entregada antes de cada votación...



Las más perfectas instalaciones audiovisuales serán utilizadas en el Concilio. Ante el Santo Padre se colocará un pupitre con varios micrófonos para los predicos que deseen hablar en público...

EL CONCILIO NO ES UN PARLAMENTO

"El Concilio no es un Parlamento que reúne a los representantes del pueblo. Los obispos de hecho no son los delegados de los fieles...

Dieciocho españoles entre los 'expertos' del Concilio

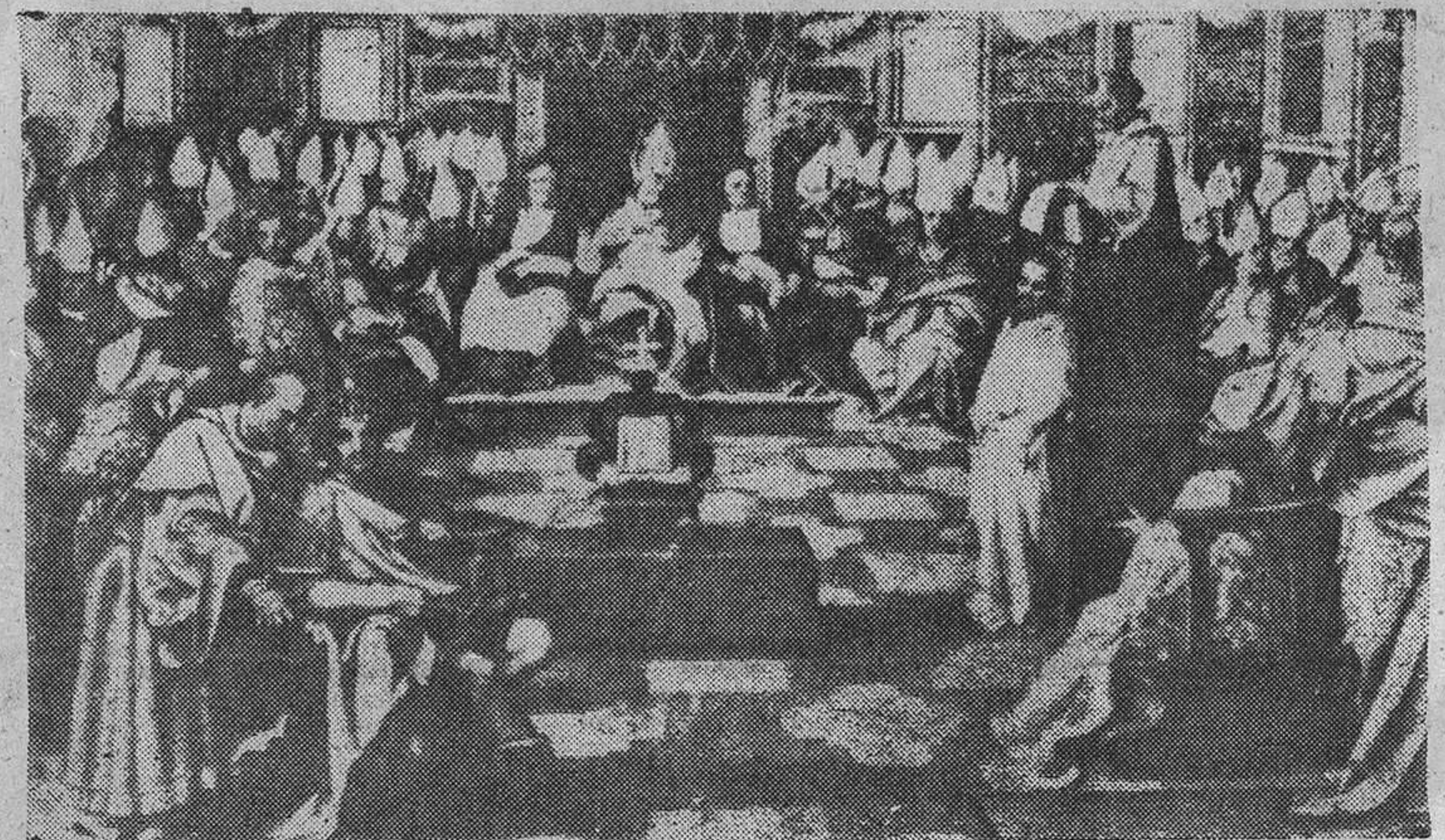
Entre los 195 "expertos" nombrados por el Santo Padre para el asesoramiento oficial del Concilio, hay 75 italianos y 120 extranjeros...

UN MILLON DE TARJETAS DE ADHESION

El día 21, Domund del Concilio

Madrid.—Con la bendición y entusiasta aprobación de la jerarquía eclesiástica, la Secretaría del DOMUND ha lanzado la Operación «Mensaje de esperanza»...

Carta que un minero no supo escribir al Papa



Querido Juan: Me he enterado un poco más despacio de eso del Concilio y acabo de echar en el estanco una tarjeta con sello de tres pesetas...

Quiero decirte que yo, Pedro, te voto a ti. Las cosas como son; nos gustaría que hubiese menos lujo alrededor nuestro...

TU ERES UN BUEN HOMBRE

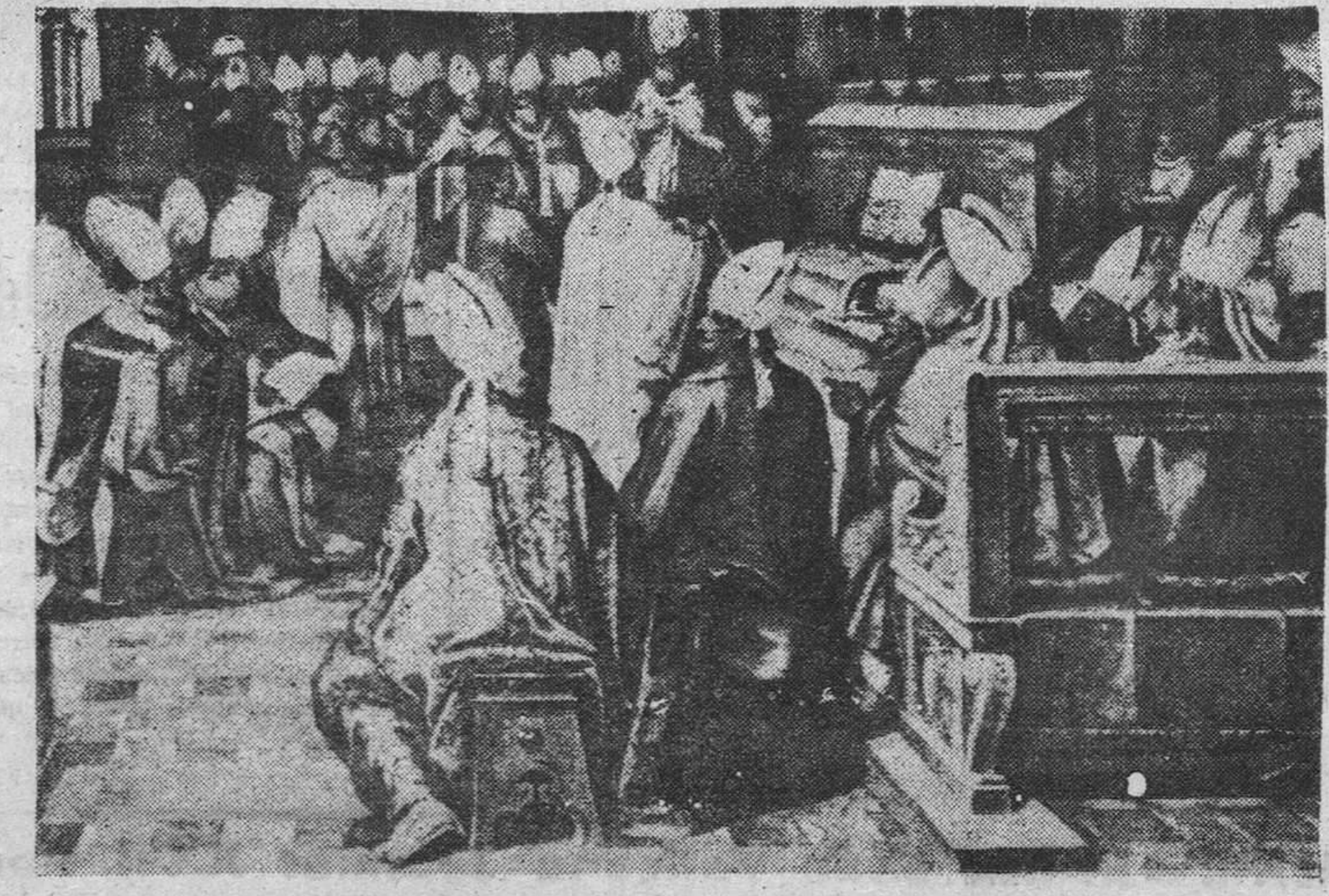
Tú eres un buen hombre. He pedido referencias tuyas y, según creo, has dicho cosas muy gordas sobre obreros y patronos...

PARA QUE SE FASTIDIE EL TIO QUE INVENTO EL REFRAN

Dírás tú que estoy predicando, de acuerdo. Pero para que se fastidie el tío que inventó el refrán...

Preconcilio en Asís

Sin exagerar la nota lo más mínimo, puede decirse que en la persona de Su Santidad, Juan XXIII, ha peregrinado a Asís todo el Concilio Ecuménico...



Concilio de Católicaidad

Desde que el 25 de enero de 1959 el Papa Juan XXIII sorprendió a la Iglesia y al mundo con el anuncio de un próximo Concilio Ecuménico...

No tardó en aclararse el horizonte y las primeras informaciones apresuradas de las agencias dieron paso a nuevas referencias mucho más reposadas y precisas...

PARA QUE SE FASTIDIE EL TIO QUE INVENTO EL REFRAN

Dírás tú que estoy predicando, de acuerdo. Pero para que se fastidie el tío que inventó el refrán...

PEDRO

(Por la transcripción, Antonio Castro)

La providencia ha ido presionando en los últimos tiempos los caminos de la universalidad humana y cristiana. Así, el Concilio es hijo de su tiempo...



# ¿LA IGLESIA EN CRISIS?

## S. S. JUAN XXIII

### En un mundo que "cambia de bases" los católicos no pueden ser piezas de museo

La historia de los Concilios nos muestra que, «grosso modo», pueden catalogarse en una de estas dos grandes categorías: los Concilios doctrinales y los Concilios reformadores. Los primeros tuvieron por objetivo principal expresar la tradición viviente sobre el sentido del mensaje de Cristo o la organización de la Iglesia; entre los segundos, si se entiende la palabra reforma en su sentido más amplio y sin admitir obligatoriamente que esta palabra presuponga un juicio de orden moral, había que colocar a todos aquellos Concilios cuyo designio ha sido reorganizar la Iglesia, renovar sus métodos, adaptarse a las condiciones de una época y, en ocasiones —también hay que decirlo—, purificarse. Los ocho primeros Concilios orientales, los que la Iglesia «ortodoxa» de Oriente tiene como ecuménicos, igual que la Iglesia Católica y Romana, fueron todos ellos Concilios doctrinales. El Concilio de Trento pertenece a los dos géneros, ya que determinó puntos de doctrina frente a las posiciones protestantes y realizó también en la Iglesia una «reforma» en el sentido más completo de la palabra. El Vaticano I, tal como se celebró —es sabido que se interrumpió mucho antes de haber agotado el orden del día de los esquemas previstos—, se limitó a ser casi únicamente un Concilio doctrinal, al proclamar el dogma de la infalibilidad pontificia. ¿Qué será el Vaticano II?

La cuestión particularmente por parte de un laico, humilde miembro de la Iglesia discente y que no tiene voz en la Asamblea, o sea, en el Concilio. Admitamos, por tanto, que éste es el

mente ni, sobre todo, un Concilio doctrinal. El llorado cardenal Tardini declaró esto en varias ocasiones, y algunos visitantes han recogido esta misma idea de los labios mismos del San-

cer, en el sentido de que de una u otra forma está implicado en todos los demás, es el problema que la revolución de la ciencia y de la técnica, con todas sus consecuencias, plantea a la hu-

dos». También es interesante el porvenir político y social de aquellos que entre estos pueblos acaban de salir de la era colonial. ¿No tiene el cristianismo nada que responder a todas estas gentes?



PRIMER CONCILIO DE EFESO: 431.

modo de hablar y de interrogarnos como historiadores, como testigos de nuestro tiempo, sobre cuáles podrán ser las directivas principales sobre las que se ejercerá la sabiduría inspirada de los Padres. Parece cierto que el próximo Concilio no va a ser ni principal-

to Padre. Es muy dudoso que la Asamblea proclame nuevos dogmas. Por consiguiente, habrá de colocar al Vaticano II en la otra categoría, entre los Concilios cuya función es adaptar a la Iglesia a las condiciones de un tiempo, encarnar, el dato inmutable en una forma nueva de civilización o hacer frente a una crisis.

manidad presente. El cristianismo tiene que pronunciar un juicio sobre esta revolución; tiene que distinguir lo que es aceptable en el progreso científico y técnico y lo que no es aceptable; tiene que manifestar a la dirección en la cual parece que avanza el pensamiento científico y técnico es buena.

#### El escándalo de la desunión

Por último, existe otro problema —que no es menor— y que los cristianos tienen que resolver por sí mismos, un problema del que han adquirido mejor conciencia desde que sobre una tierra «planetarizada», en una civilización que parece amenazar a todos, han valorado, sobre todo, lo que les une, y sienten la división como una herida dolorosa. Es sabido que éste es el problema más sensible para el gran público cuando piensa en el Concilio: espera del Vaticano II —quizá con alguna exageración, con algunos excesos de optimismo, con cierta ilusión— que encuentre una solución. Estos son, sumariamente referidos, los enigmas que la esfinge de la historia plantea a nuestro tiempo; esto es, los plantea a estos hombres que van a tener la pesada carga de formular las respuestas en nombre de la Iglesia. Es inútil, repetimos, preguntarnos cuáles serán estas respuestas, ya que, en definitiva, el Espíritu Santo las dictará a los dos mil quinientos testigos de la Iglesia docente que van a reunirse en San Pedro. Pero lo cierto, lo que un laico puede decir, es que se desearía sobre los hombres y, sobre todo, sobre los hijos más fervientes de la Iglesia, una gran decepción si la Iglesia no respondiera de una u otra forma a estos problemas.

#### Un Concilio reformador

Es evidente que es un poco absurdo plantear esta

## LOS NIÑOS Y EL CONCILIO

Tú debes estar con el señor Obispo en el Concilio Ecuménico Vaticano II

El señor Obispo debe llevar y acompañarte en Roma:

- Tu oración fervorosa cerca del Señor.
- Tu sacrificio generoso y abnegado.
- Tu firme propósito de ser mejor.
- Tu decisión de querer más a tu prójimo.
- Tu deseo de ser un buen cristiano.

Si todo esto se realiza, dice el Papa, como es nuestro deseo trayendo con vosotros un tesorito de bienes espirituales, se podrá justamente esperar que surja una nueva y más justa era para la Iglesia Católica.

El Vicario de Cristo, S. S. Juan XXIII, te ha pedido a ti, niña o niño, que seas su lazarillo durante la celebración del Concilio Ecuménico Vaticano II. Quiere apoyar su mano sobre tu hombro para entrar en la Basílica de San Pedro.

Esta es la importante misión que te confía el Papa en el gran acontecimiento del Concilio. Te la encomienda a ti y, al mismo tiempo, a los cinco millones de niños españoles y a los seiscientos millones de niños de todo el mundo. Cada minuto, cada hora, cada día, elegirá al que esté mejor preparado, al que sea más bueno, al que esté más limpio de pecado.

Lo mismo que lo fue para aquel que eligió Jesucristo y lo puso sobre sus rodillas, para hacerle objeto de su predicción, entre otros muchísimos niños.

Para poder recibir ese honor, tienes que orar por el Concilio y por ti. En todas las horas de cada día, en cada una de las obras que realices.

Tú debes estar pendiente del Concilio porque el Concilio está pendiente de ti. Si tú, como lazarillo, no llevas al Papa, a tu Obispo, y con ellos al Espíritu Santo, el Concilio no será lo que todos deseamos que sea.

#### ¿La Iglesia en crisis?

¿Quiere esto decir que la Iglesia de 1962 se halla en crisis y que necesita una «reforma» como la del siglo XV? Ciertamente, no. Su eminencia el cardenal Montini ha subrayado con mucha precisión que, «a diferencia de otros muchos Concilios, el Vaticano II se va a reunir en un momento pacífico y ferviente de la vida de la Iglesia». En 1563 —podremos festejar este cuarto centenario—, cuando los Padres de Trento terminaron sus trabajos, pudieron tener el orgullo de proclamar que habían arrancado a la Iglesia de una de las peores crisis de su historia y la habían reinstalado en su recto camino. Evidentemente, nada de esto ocurre hoy. La Iglesia no está en crisis; en crisis está el mundo, la humanidad. Pero como la Iglesia, sobrenatural en su fin, está compuesta de hombres comprometidos en los problemas del mundo, el resultado es el mismo y la exigencia de «reforma» —de «aggiornamento», como gusta decir Juan XXIII, de «puesta al día»— es idéntica.

Decir que vivimos una era revolucionaria, una era de trastornos prodigiosos, que, como decía Eugenio Pottier en un verso célebre del poema, que sirvió de letra al himno revolucionario «El mundo va a cambiar de base», es más que una peregrinación. Además, ¿no es ésta la razón profunda que ha determinado a Juan XXIII a convocar el Concilio? Es un mundo que cambia de bases, la Iglesia no puede permanecer inmóvil en las actitudes, en las formas exteriores, en los métodos de ayer, so pena de no ser más que un museo, como ha dicho el mismo Papa. Para la Iglesia es de singular importancia tomar exacta conciencia de los problemas que se plantean a los hombres del siglo XX y que, por ende, se plantean también a la Iglesia. Y una vez descubiertos estos problemas, la Iglesia tiene que formular la respuesta cristiana, que a ninguno de ellos le puede faltar.

#### La revolución de la técnica

¿Cuáles son estos problemas? El primero, al pare-

#### El humanismo ateo

Millones de hombres sienten este «pavor» que un gran biólogo como Jean Rostand confiesa que experimenta ante la ciencia. Al cristianismo, a la Iglesia, corresponde mostrar en qué medida es fundado este pavor y responder a él realizando una vez más su gran papel de consoladora.

El otro problema, el más inmediatamente tangible y también el más abrumador, es el que plantea a la conciencia este fenómeno, que parece estar sustancialmente ligado al desarrollo de la ciencia y de la técnica: la «pleamar» de la irreligión, la extensión planetaria de ese «humanismo ateo», que el padre De Lubac ha diagnosticado con tanta precisión. Desde hace varios decenios los cristianos han adquirido conciencia de este problema, y los equipos más audaces de entre ellos han tratado de buscar soluciones. Pero es la Iglesia quien tiene que plantearlo y plantárselo a sí misma: a la Iglesia corresponde oponer hechos, instituciones, organismos, a todo lo que entre nosotros parece que da la razón a Nietzsche, profeta de los abismos, y a su célebre frase: «Dios ha muerto.»

#### La explosión demográfica

Otra consecuencia de la revolución científica y técnica es trastornar los datos de la demografía. El prodigioso crecimiento de la población terrestre plantea en sí a la Iglesia un problema también angustioso: Si sobre tres mil millones de habitantes, cerca de dos mil millones hoy no son cristianos, las cifras muestran —el padre Naidenoff lo ha subrayado repetidas veces— que el desarrollo demográfico trabaja contra la Iglesia y que cuando haya cinco mil millones de habitantes, los cristianos solamente serán quizás una cuarta parte. A este problema están ligados otros más inmediatos, de justicia y de caridad, que se refieren precisamente a la condición de esas masas no cristianas, que crecen tan rápidamente y que en su conjunto constituyen los «subdesarrolla-



TERCER CONCILIO LATERANENSE: 1179.



# LA TIERRA YA TIENE SABOR, PAZ Y REPOSO DE CIELO

Cuando escribíamos sobre el espectáculo de la Iglesia Católica reunida en Concilio Ecuménico, nos venían a nuestra mente aquellas palabras proféticas: «¡Cuán hermosos son tus pabellones, Jacob, y tus tiendas, Israel! (Núm. 5). O aquella sentencia de Bossuet: «¡Qué espectáculo, qué asamblea, qué belleza la de la Iglesia!» Y en verdad, subido Cristo a los cielos después de su vida pública, quiso que permaneciendo en la Iglesia, ésta fuese la fuente de donde manasen los dones preciosos en el gobierno y santificación única de las almas en la luz y el amor. Es la Iglesia la que infunde la vida al espíritu, como la paternidad da la vida a los cuerpos en el mundo. En ella está el poder de tomar en su fuente la vida divina; la arteria que conduce la luz, la gracia, la sangre de la Redención. Para quienes no la conciben o no quieren poner su atención en su cuerpo maravilloso, yo quiero citarles este testimonio de Bougaud: «Mirad su santa y magnífica semblanza. En el primer grado, el inmenso ejército de sacerdotes, disciplinado, ordenado, bajo el gobierno de los obispos; en el segundo, el cuerpo episcopal, unido, ordenado, bajo el gobierno del Papa; en el tercero, la continuación majestuosa, la sucesión no interrumpida de los Soberanos Pontífices. Y por encima de todos esos sacerdo-

tes, de todos esos obispos, de todos esos Soberanos Pontífices, Jesucristo, siempre presente a su Iglesia, viviendo en ella y comunicándole esa vida, esa verdad, que, por medio de ella, vivificarán y realzarán a las almas.»

Esta maravilla es la que nos mostrará el Concilio Vaticano II, vivificando a las almas con su savia divina, uniéndolas y fecundándolas en la palabra y la gracia de Dios.

#### QUE SE PIDE A LOS FIELES PARA ESTE CONCILIO

Siendo la Iglesia un cuerpo único, admirablemente bello, compuesto de almas con un solo espíritu, un solo corazón y una sola vida: «Cor unum et anima una», es lógico que todos sus miembros, miembros de su cuerpo místico, tomen parte en su belleza y grandiosidad, y por ello he aquí lo que a todos nos pide el Papa: «Vivo interés por la actividad preparatoria del Concilio. Seguir el curso de su desarrollo con penetración profunda de los principios doctrinales, de cultura religiosa e historia.»

«Es conveniente que se instruya a los fieles de cuanto se hace y se hará, así como de las repercusiones y resultados del excepcional acontecimiento.

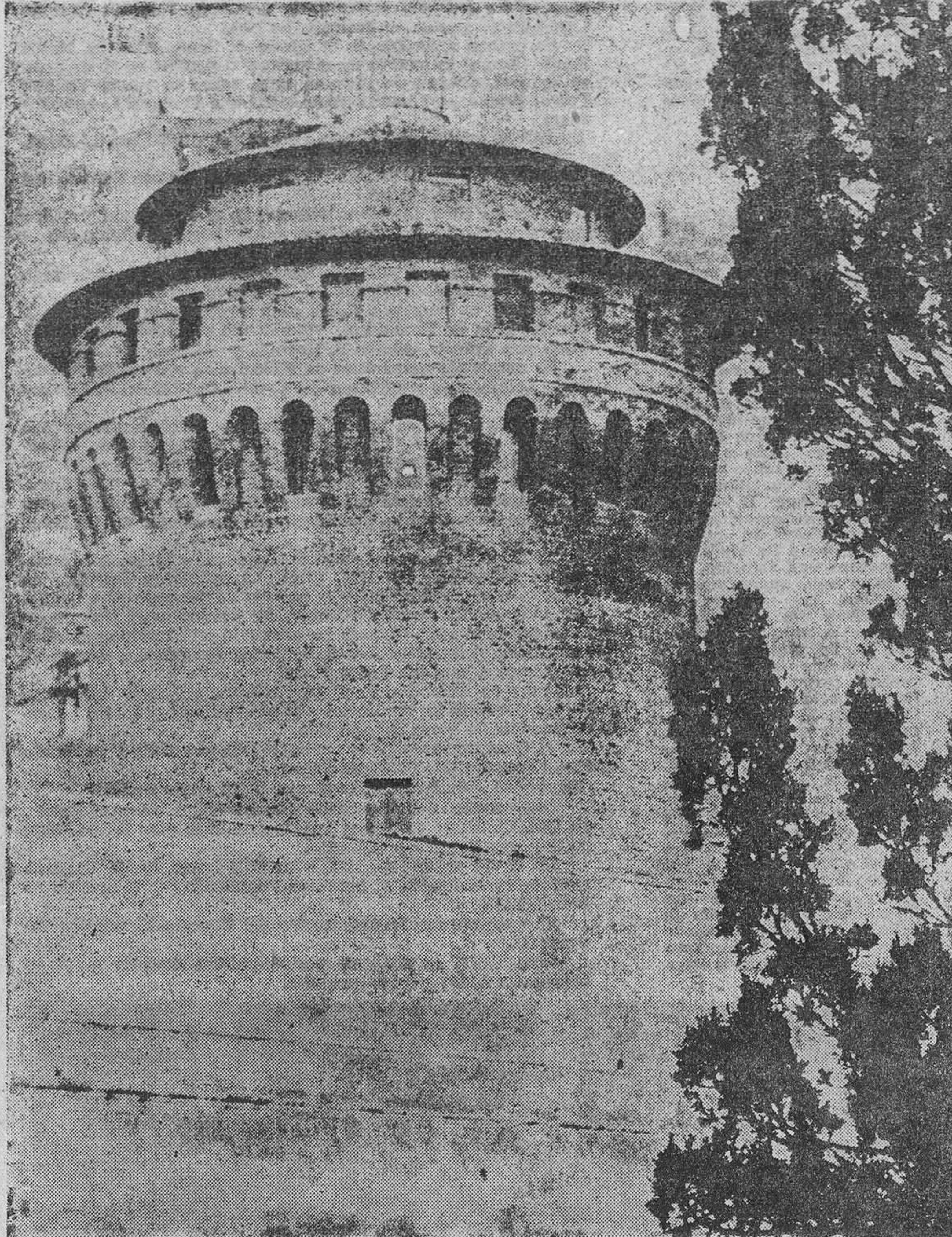
Las oraciones por el feliz éxito han de ser particularmente fervorosas e ininterrumpidas. Disponerse al Concilio con sentido de elevación sobrenatural según el espíritu de la Santa Iglesia. Es necesario aportar un esfuerzo todavía mayor, un vivo deseo de sacrificio, diríamos incluso de purificación. Corresponde a los buenos/fieles escoger su medio de colaboración por medio de la plegaria, de la oración asidua y del claro testimonio de vida cristiana en la actividad de cada uno.»

#### NUESTRA RESPUESTA AL PAPA

Desde el día en que Cristo dijo a Pedro: «Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos... He rogado por ti a fin de que tu fe no perezca... Apacienta mis corderos... Apacienta mis ovejas...», nuestras almas han de ser el campo preparado y fértil donde caigan y fecunden sus llamadas, las de Cristo, las de Pedro, las de Juan XXIII. En pie. Que para nosotros sea este Concilio un don de Dios. Inclínmonos ante la Iglesia de Cristo; en ella viviremos en la luz, en ella ignoraremos las dudas crueles que torturan a veces a los más grandes espíritus; en ella trabajaremos en el amor; en ella gustaremos, por entre las tristezas de la tierra, algo que sabe ya a paz y a reposo del cielo.

# AQUI ROGO JUAN XXIII POR EL EXITO DEL CONCILIO

## Es el severo torreón de San Giovanni, de la antigua muralla vaticana



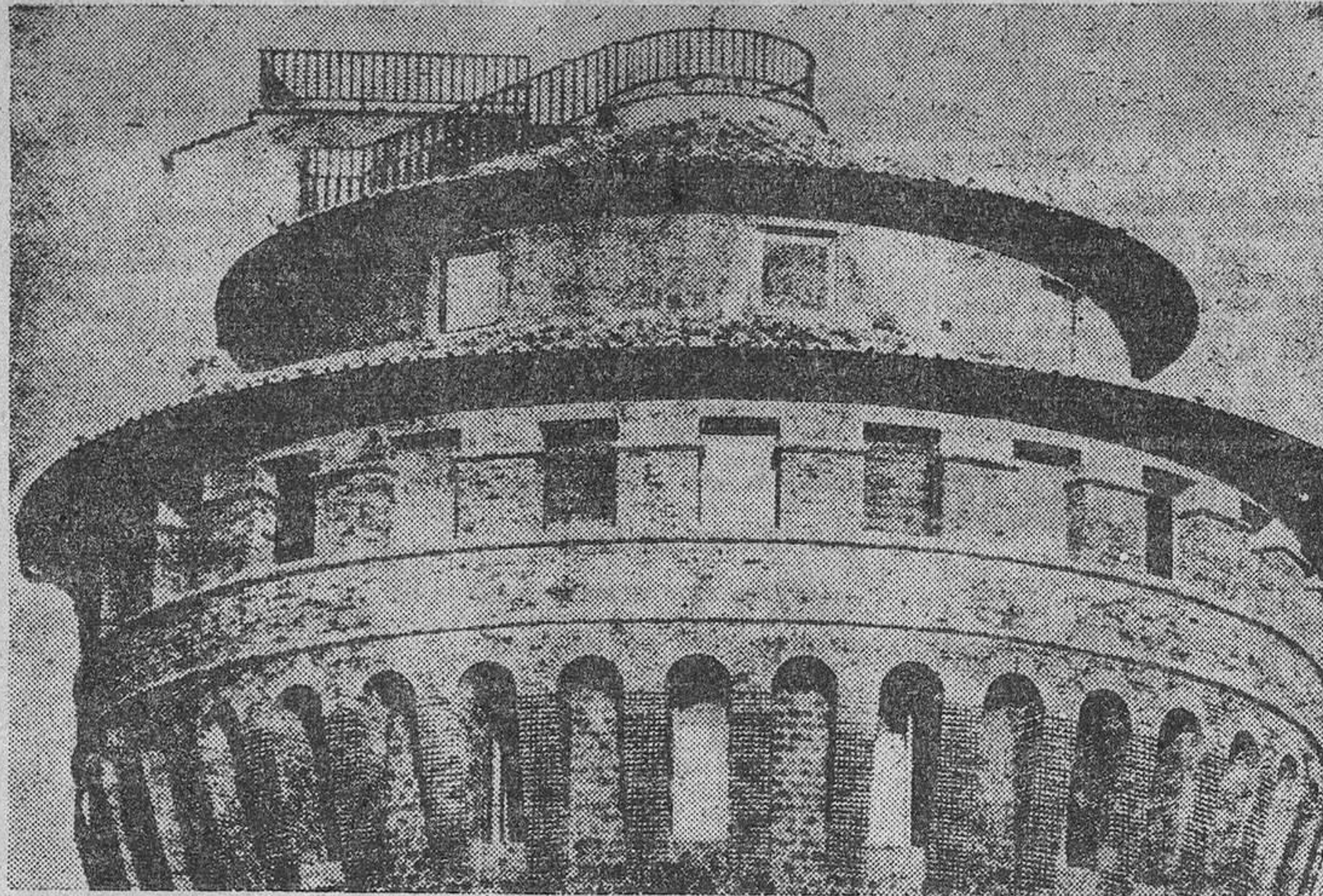
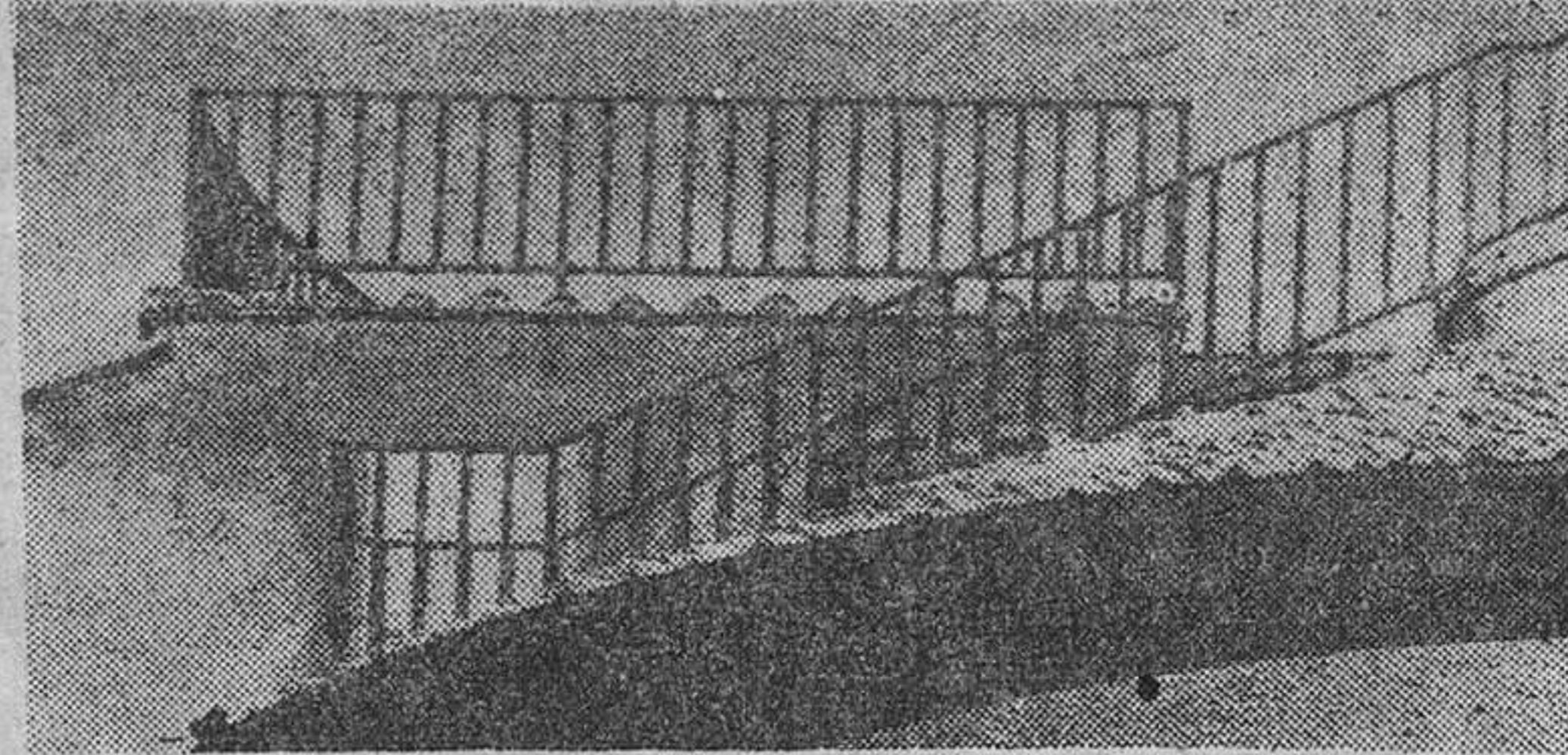
Por algunos días, Juan XXIII se retiró a la torre de San Giovanni, en los jardines del Vaticano, para entregarse a ejercicios espirituales en preparación del Concilio Euménico. Solamente fueron admitidos algunos de los más íntimos colaboradores del Pontífice y recibidos en audiencia durante este período de solitaria meditación y de plegaria. Entre éstos, el secretario de Estado, cardenal Cicognani; el prefecto de Ceremonias, monseñor Dante; el confesor del Papa, monseñor Cavagna, y el secretario particular de Su Santidad, monseñor Capovilla.

La torre fue construida hacia la mitad del siglo IX por orden del Papa León IV. Era uno de los bastiones del lienzo de muralla de la ciudadela vaticana, erigida contra la amenaza de incursiones sarracenas.

La torre pasó en los últimos tiempos a ser utilizada como observatorio astronómico del Vaticano en 1933, por el Tratado de Castelgandolfo, y más tarde alojó instalaciones de la radio pontificia. El Papa Juan XXIII, recordando cómo León XIII gustaba de retirarse a descansar en el torreón, manifestó hace algunos meses el deseo de restaurar el primitivo ornato del edificio y también porque le parecía muy apropiado lugar para la oración y el recogimiento.

Los deseos de Juan XXIII se vieron colmados en seguida. Se hicieron trabajos de reconstrucción y decoración interiores, comprendiendo también el plan al parque circundante. Se prepararon tres pisos, destinado el primero a sala de visita y servicios; el segundo, para las habitaciones del Papa; el tercero, para alojamiento del Secretario de Su Santidad.

Las habitaciones de Juan XXIII en la torre son el vestíbulo, un salón circular que tiene acceso a la biblioteca y al despacho, capilla con sacristía aneja, comedor y dormitorio. El atuendo es todo de estilo antiguo. La torre está coronada por una vasta terraza panorámica. En el muro se arreglaron obras estancias, ambientadas al mismo estilo, y una larga pieza cubierta, destinada a paseo.



### “YO, OSIO, OBISPO DE CORDOBA...”

#### Dos españoles presidieron los primeros concilios ecuménicos

Este magnífico acontecimiento religioso de nuestro siglo, será el II Concilio Vaticano, el cual hace el número veintinueve de los celebrados en la historia de la Iglesia. Los dos primeras de esas asambleas, ambas en el siglo IV, fueron presidiadas por sendos españoles: el obispo Osio y el Papa San Dámaso, y que la segunda de ellas fue promovida por otro español: el emperador Teodosio.

El primer Concilio Euménico se celebró en Nicea en el año 325, bajo el pontificado de San Silvestre. Cuatro años antes, en el 321, el emperador Constantino promulgó el famoso edicto de Milán, por el cual se daba plena libertad a la Iglesia después de haberla perseguido sañudamente durante cuatro siglos. Sin embargo, cuando la Iglesia había obtenido este triunfo y cuando Constantino tenía la satisfacción de haber incorporado al imperio a los cristianos, considerados hasta entonces como rebeldes, surge grave disputa en las iglesias de Egipto y Asia, disputa que ponía en peligro la unidad cristiana y también la estabilidad del imperio. El conflicto era debido a las doctrinas de Arrio, prebitero de Alejandría, que negaba la divinidad de Jesucristo. Para atajar el mal, Constantino, hombre práctico y de ideas geniales, movió al Papa Silvestre a que convocase un Concilio general, el de Nicea, al que concurrieron obispos de todo el mundo evangelizado.

Un preclaro español presidió las sesiones de aquel primer Concilio Euménico: Osio, obispo de Córdoba, catequista y consejero de Constantino el Grande. Su autoridad no sólo dimanaba de su sabiduría, sino también de su martirio, padecido bajo el mandato de Diocleciano. Constantino tuvo a mucha honra besar las cicatrices del rostro de Osio y las de los otros obispos que habían sufrido tortura por no renegar de su fe. Osio fue alma de aquel Concilio, primero de la Iglesia, y quien reputó convenientemente la falsa doctrina de Arrio; él redactó el símbolo de la fe, el credo y el primer que firmó, en los términos siguientes. Lo acordado en aquella asamblea: “Yo, Osio, obispo de Córdoba, creo como arriba queda escrito”. A continuación estamparon sus firmas los delegados del Papa y los trescientos obispos reunidos en el Concilio.

Pero el arrianismo no se dio por vencido y siguió extendiéndose por otras regiones. Y otro español, el emperador Teodosio, nacido en la ciudad segoviense de Coca, decidió acabar para siempre con aquella errónea doctrina, tan perjudicial para la unidad cristiana y, por ende, para la del imperio. La iniciativa de Teodosio fue que el Papa convocara un nuevo Concilio (el primero de Constantinopla, en el año 381), que habría de reorganizar el Oriente después de tan prolongadas discusiones. Previamente, el español Teodosio decretó un público edicto que todas las religiones que disfrutaban de “la fe claramente enseñada por el Pontífice Dámaso y por Pedro, obispo de Alejandría”, eran heréticas y debían ser abandonadas. Luego, en el Concilio I de Constantinopla, el símbolo de Nicea y su famoso término “homousión” para definir la relación entre Dios Hijo y Dios Padre, cuyo empleo distinguió a los católicos de los arrianos, fueron de nuevo proclamados oficialmente. Y se dio la feliz coincidencia de que aquel II Concilio Euménico, promovido por un español, fue presiado por un Pontífice español, San Dámaso, tarraconense.

## SESIONES DE TRABAJO Y REUNIONES PUBLICAS

### Las fórmulas de votación serán las conocidas: «placet» (sí); «non placet» (no) y «placet juxta modum» (sí, pero con modificaciones)

El trabajo del Concilio Euménico Vaticano II se desarrollará en las comisiones, en las congregaciones generales y en las sesiones públicas.

#### Sesiones públicas

Estarán presididas por el Padre Santo y, en su presencia, los padres conciliares expresarán su voto en torno a los decretos y los cánones que estarán ya discutidos y preparados por las congregaciones generales.

El Secretario General leerá los decretos y cánones y pedirá a los padres que depositen su voto. Los resultados del escrutinio serán comunicados inmediatamente al Papa. En el caso de que Su Santidad apruebe los textos sometidos a votación, el Sumo Pontífice pronunciará entonces la fórmula solemne: «Los decretos y los cánones que acaban de ser leídos han recibido la aprobación de los padres (sin excepción o con excepción de... votos en contra). Y Nos, también con la aprobación del Concilio, los queremos, los establecemos y los promulgamos tal como han sido leídos.»

#### Las congregaciones generales

Se trata de las verdaderas reuniones de trabajo. Todos los padres conciliares examinarán y discutirán los diversos textos para llevar una fórmula definitiva, que deberá ser aprobada en las sesiones públicas. Cada una de las congregaciones generales estará presidida en nombre y por la autoridad del Papa mismo, por uno de los diez cardenales elegidos y nombrados por él para constituir el Consejo de la Presidencia.

Las congregaciones generales se desarrollarán con arreglo a un tenario preciso comunicado de antemano. Todos los días, el trabajo comenzará con la misa del Concilio. Una vez discutidos los temas, el Presidente preguntará al Papa si considera oportuno que sean admitidos en sesión pública para la votación.

#### Las comisiones conciliares

Prepararán y enmendarán, si hubiese lugar a ello, los proyectos de decretos y cánones, siguiendo la opinión expresada por los padres en el transcurso de las congregaciones generales.

Las comisiones conciliares son diez y están formadas: un cardenal presidente nombrado por el Papa; uno o dos vicepresidentes elegidos por el presidente entre los miembros de la Comisión; un secretario elegido también por el presidente entre los teólogos o canonistas o técnicos del Concilio; veinticuatro miembros, de los cuales dieciséis fueron elegidos por los padres del Concilio y ocho por el Papa.

#### Orden de prelación

No ha sido establecida modificación alguna: los patriarcas irán detrás de los cardenales.

En las sesiones públicas y en las congregaciones generales, los padres deberán expresarse en latín. Lectores, intérpretes y traductores estarán a su disposición para facilitarles la tarea. En los trabajos de las comisiones se podrá hablar en cualquier lengua moderna, si bien tendrá que asegurarse inmediatamente la traducción latina.

#### Modalidades de trabajo

El proceso que seguirán las discusiones es el siguiente:

1.—Cualquier tema susceptible de discusión será presentado a la Congregación General por un «informador», que habrá sido designado por el Presidente de la Comisión a la que afecta directamente la cuestión.

2.—Después de la presentación, cada uno de los padres que desee intervenir para aprobar, rechazar o enmendar el texto, presentará su petición a la Presidencia (por medio del Secretario General). Cuando llegue su turno, «expondrá» claramente los motivos de su intervención. Se le rogará que no tarde más de diez minutos en la exposición de su pensamiento.

3.—Si las enmiendas son aceptadas, el «informador» tendrá que presentar nuevamente la fórmula modificada a la Congregación General que se pronunciará mediante votación sobre ella, con las fórmulas ya conocidas: placet (sí), non placet (no), y placet juxta modum (sí, pero con modificaciones). Las fichas de votación serán depositadas en los aparatos mecanográficos.

#### Requisitos de aprobación

Para que un informe sea aprobado, se precisan los dos tercios votos afirmativos, salvo disposiciones en contrario del Papa.

#### El orden del día

Puede ocurrir que algunos padres conciliares deseen que sean discutidas por el Concilio cuestiones que no están previstas en el orden del día. En este caso, deberán exponerlo por escrito; de todas formas, su inscripción sólo podrá ser aceptada si se trata de problemas relativos al bien del conjunto y cuya importancia sea tal que sea preciso que intervenga el Concilio. El Papa decidirá, previa consulta de una Comisión de cardenales.

El derecho canónico prohíbe a los padres abandonar el Concilio antes de que éste haya terminado (canon 225). El Reglamento del Concilio Vaticano II ha considerado necesario recordarlo. Si un obispo, por motivos gravísimos, tiene que abandonar Roma, tendrá que pedir autorización al Presidente de la Asamblea; incluso para estar ausente de una sesión, tanto de las sesiones públi-

cas como de las congregaciones generales, convendrá advertir al Consejo de la Presidencia, por mediación del Secretario General.

#### Los técnicos participantes

Participan en las congregaciones generales sin poder hacer uso de la palabra, excepto que sean preguntados. Se trata de los teólogos, los canonistas y los técnicos, que son designados por el Papa. A invitación de los presidentes de las comisiones, colaborarán con los miembros de las mismas para elaborar y corregir los textos y preparar los informes. Los padres podrán utilizar teólogos, canonistas y técnicos particulares, pero sin que éstos participen en las congregaciones generales o en las comisiones.

#### Delegados observadores

Son los observadores delegados por las otras iglesias cristianas. De hecho podrán asistir a las sesiones públicas y a las congregaciones generales, salvo casos especiales indicados por el Consejo de la Presidencia. No pueden hacer uso de la palabra ni votar. Pueden asistir a las comisiones, previa petición.



## LA IGLESIA HA DE VOLVER A SU PRIMITIVISMO ANGELICO

### Se renovará con espíritu de humildad, pobreza y amor

La voluntad de Juan XXIII es renovar la Iglesia conforme al espíritu de humildad, pobreza y amor que nos enseñó el que a los lobos llamamos hermanos. Así, con esto, y ante la ecuménica asamblea, sienta cátedra de reforma católica, y su estilo —evangélico— sin glosas, como lo quería el Santo— se convierte en falsilla sobre la que el Concilio ha de extender sus pensamientos y medidas. Mejor docencia no cabía encontrarla en otro lugar. La modernización de la Iglesia que el Concilio Euménico persigue no puede discurrir por otras andaduras que por las que un día pasó Francisco con su radical reforma. Aunque se nos antoje paradójico, la puesta al día del catolicismo ha de consistir en una vuelta a su primitivismo angélico. Y éste se cifre en un programa de elemental formulación: amor universal, valoración del cielo sobre la tierra, servicio a los hombres en vez de dominación despótica y orgullosa.



